

Recensiones

ANTROPOLOGIA

El concepto de cultura: textos fundamentales. Recopilación de J. S. Kahn¹.

La penuria de textos sobre antropología que, tradicionalmente, ha existido en nuestro país, está comenzando a superarse por la labor de traducción —coincidente con el paulatino reconocimiento académico de la materia— de las editoriales del país, entre las que cabe mencionar a Península y Anagrama, con colecciones específicas de antropología.

Precisamente en la Biblioteca Anagrama de Antropología, en cuya dirección figura como garantía suficiente el nombre de José R. Llobera, se ha publicado una serie de obras —cinco ya— de indudable valía. Comentamos hoy una que es, sencillamente, indispensable para todo interesado por esta disciplina: la recopilación hecha por J. S. Kahn de los textos fundamentales —con pleno significado de la palabra— sobre el concepto de cultura.

Aún tratándose de fragmentos de obras más extensas, los textos ofrecidos ofrecen los aspectos epistemológicos más importantes de cara a un concepto antropológico del que se deriva, necesariamente, toda teoría de la materia. El concepto de cultura preside y contempla cualquier desarrollo temático posterior, y es la llave que nos va a permitir establecer en alguna forma un criterio taxonómico tan necesario en un momento de crisis teórica de la antropología.

El primer “concepto” de cultura incluido en la selección es, tan tópica como necesaria-

mente, el de Tylor, en su famosísimo primer capítulo de *Primitive Culture* (Londres, 1871). Siguen los de Kroeber (Washington, 1917), Malinowski (New York, 1931), Leslie White (Washington, 1959) y Goodenough (Washington, 1971). Sin olvidar la interesante y lamentablemente breve introducción del propio Kahn, cuyas últimas palabras sobre la posible salida epistemológica de la antropología en una síntesis de las posturas levi-trosianas, neoevolucionistas —con perdón de Leslie White, que rechaza el prefijo— y marxistas, deberían figurar en lugar señalado en cuanto a las investigaciones teóricas de la materia.

Precisamente resulta un tanto extraño encontrar una antología semejante sin que figure en ella el nombre de Lévi-Strauss. Quizá desde la línea editorial anglosajona sea más conveniente haber incluido el nombre de Goodenough, en una postura en algún modo convergente respecto a la búsqueda de “gramáticas” universales en sentido chomskiano.

En cualquier caso, la selección de Kahn supone un material magnífico de cara a establecer contactos diversos con el tratamiento teórico de la antropología —llamada cultural— a través de la definición de su objeto. Los inconvenientes por defecto que pueda tener quedan en cierto modo paliados por la casi simultánea aparición de otros textos de la misma biblioteca que, en estos primeros números, atienden fundamentalmente la no menos fundamental cuestión teórica de la antropología.

¹ Barcelona, editorial Anagrama, 1975. 250 págs.

CIBERNETICA

"Perspectivas de la Revolución de los Computadores". Selección y Comentarios de Zenon W. Pylyshyn.— Alianza Editorial.— Colec. Alianza Universidad, n.º 119. Madrid 1975. 695 págs.

La obra que traemos a comentario supone para los lectores de habla hispana una aportación indiscutible al campo de la Cibernética y ciencias afines o consecuentes. El libro tiene dos virtudes que de alguna forma reafirman lo mencionado. Me refiero por una parte a la visión generalizadora y completa al mismo tiempo que realiza del tema objeto de estudio; así analiza las posibilidades transformativas que el computador efectúa y que indudablemente está llamado a realizar en esta Sociedad "nueva" que hoy en día ya se vislumbra. Estas perspectivas "revolucionarias" se analizan a partir de tres campos de indudable importancia tales como la transformación del Hombre en cuanto ser psicológico, la transformación de la Sociedad y de la fenomenología en ella concurrente y la transformación que la llamada "revolución de los computadores" está llamada a realizar en los valores éticos y morales en las comunidades del futuro. Estamos seguros que el lector iniciado en la temática Cibernética sabrá considerar como merece la importancia que supone el tratamiento de estos temas, tanto es así que puede afirmarse que hasta el momento no poseíamos en castellano ninguna obra que estudiase con tanta profusión las aportaciones que la Tecnología ofrece al tema de la Ética y de los Valores en las Sociedades del futuro. Ello supone además una aportación valiosa para la construcción de una verdadera Teoría de la Sociedad en cuanto fruto de una Sociología Cibernética.

La otra de las virtudes que considero posee esta obra se refiere a la forma inteligible en que están tratados los temas. En efecto, a la claridad y sencillez del lenguaje, hay que añadir que una parte muy importante del libro (ocupa casi una tercera parte del mismo) trata cuestiones

generales e introductorias tales como la historia y evolución de los artefactos cibernéticos así como las bases teóricas en que se asientan. Todo ello supone una clarificación a nivel terminológico y conceptual que desde luego el no iniciado en el tema agradecerá. Si a todo ello añadimos que el libro no trata cuestiones matemáticas y que no incluye codificaciones formalizadas podremos afirmar que nos hallamos ante una obra que puede cumplimentar interesantes aportaciones y novedosas posturas intelectuales a los especialistas teóricos que centran su actividad en los estudios Humano-Sociales.

Quizás lo que pueda empañar la bondad del libro que comentamos sea que los diversos artículos que lo forman fueron en su mayoría publicados antes del año 1967. Esto hace que para el especialista o el interesado en cuestiones cibernéticas y de computación la obra suponga en general una sistemática de conocimientos más que una presentación innovadora o de aspectos inéditos sobre el tema. Si Alianza Editorial hubiese publicado este libro tres o cuatro años antes, su incidencia en el mundo cultural de habla hispana hubiese sido mucho más significativa de lo que pueda serlo en la actualidad.

En resumen nos hallamos ante un libro generalizador sobre la computación y sus consecuencias, de gran valor para el lector interesado y que puede cumplimentar perfectamente una función iniciadora a dichos estudios. Si al mismo tiempo se hubiesen recogido aportaciones más actualizadas o si su publicación se hubiese llevado a cabo con anterioridad, su aparición hubiese satisfecho incluso a núcleos de trabajo más especializados.

ANTONIO J. COLOM

GEOGRAFIA

VARIOS: "Geografía de América Latina: Métodos y temas monográficos". Ed. Teide y Unesco. Barcelona, 1975. 462 págs.

La obra "Geografía de América Latina" que ha sido elaborada por un equipo de profesores hispanoamericanos, viene a llenar un vacío hasta ahora existente tanto para alumnos como profesores que se dedican al estudio de Hispanoamérica.

El texto ha sido preparado por la comisión "Geografía y Educación" de la Unión Geográfica Internacional (UGI) tras una petición hecha por la Unesco. El proyecto de la obra fue presentado en Caracas el mes de febrero de 1969. La redacción y corrección de manuscritos corrió a cargo de más de una treintena de geógrafos, cuyos originales fueron revisados por un Consejo de Redacción reunido el mes de noviembre de 1970 en México, D. F. El Consejo de Redacción estaba formado por el prof. Benoît Brouillette (presidente), el prof. J. Vilá Valentí (Secretario), y los profesores: Felipe Bezara (Venezuela), Dora de A. Romariz (Brasil), Sergio Sepúlveda (Chile), Jorge Vivó (México) y Mariano Zamorano (Argentina), como miembros del consejo de redacción. El prof. J. Vilá Valentí, con la colaboración de la prof. Roser Majoral del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, se encargó de supervisar la edición.

La obra consta de dos partes fundamentales: una dedicada a la Geografía General de América Latina, resaltando su originalidad, para pasar posteriormente a una exposición de sus características físicas (relieve, clima y vegetación), demográficas y económicas; y una segunda parte ocupada por la Geografía regional, dividida en tres grandes regiones: México, América Central y Antillas, América del Sur Atlántica y América del Sur Andina.

Para cada una de estas tres grandes regiones en que se divide el libro tenemos los siguientes ejemplos tipo:

A) Los ejemplos tipo para México, América Central y Antillas son:

1) Zonas y regiones geoeconómicas de Méxi-

co. 2) La Reforma Agraria y la agricultura en México. 3) El petróleo en México. 4) Minería de plomo y zinc en México. 5) Evolución de la ciudad de México. 6) El relieve y la población de América Central. 7) El ciclo de la producción de café en Costa Rica. 8) Las plantaciones de banano en América Central. 9) El canal de Panamá. 10) La explotación de la caña de azúcar en Cuba. 11) Geomorfología de la Española. 12) El uso del suelo en las Antillas Francesas: Martinica y Guadalupe. 13) La bauxita en Jamaica. 14) Población y desarrollo en Puerto Rico.

B) En lo que se refiere a América del Sur Atlántica tenemos los siguientes ejemplos tipo: 1) Condiciones físicas de las Guayanas. 2) Amazonia. Estudio regional. 3) Contrastes del nordeste brasileño. 4) La distribución de la población del Brasil. 5) El cultivo del café en el Brasil. 6) El área metropolitana de Sao Paulo. 7) Brasilia, ciudad planificada. 8) El complejo industrial de Cubatão. 9) Colonización agrícola en las selvas del Paraguay oriental. 10) El viñedo en Mendoza. 11) Una estancia en la Pampa húmeda. 12) La armazón urbana de la República Argentina. 13) La explotación lanar en el Uruguay.

C) Por último, en lo que atañe a América del Sur andina los ejemplos tipo son los siguientes: 1) Guayana: una región venezolana en desarrollo. 2) La Costa Montaña en Venezuela. 3) La Depresión de Venezuela: diversidad en el estudio del espacio. 4) La sismología andina. 5) La conservación del suelo en las regiones cafetaleras de Colombia. 6) Antioquia: tenencia de la tierra e industrialización. 7) La geografía de las comunicaciones en Colombia. 8) Agricultura de la Costa ecuatoriana. 9) Los oasis costeros peruanos. 10) La minería del estaño en Bolivia. 11) Aspectos biográficos del "mal de altura" o "soroche" en la cordillera de los Andes. 12) El complejo industrial de Huachipato.

13) Las estructuras agrarias de Chile central y las reformas actuales.

El libro va acompañado de gráficos (mapas muy acertados y a veces imprescindibles para seguir el texto) y fotografías, así como de una bibliografía que viene a cerrar los capítulos.

La obra va destinada al personal docente y viene a ser una continuación de la obra "Método de la enseñanza de la Geografía"

(Ed. Teide, Barcelona, 2.^a ed. 1970) de la Unesco que apareció por primera vez en 1965.

En fin, se trata de una obra imprescindible para el estudio de América Latina con el único inconveniente de la desproporción que se ha concedido a los estudios monográficos de algunas regiones.

B. PASTOR SUREDA

HISTORIA

XAMENA FIOL, PERE; ROSSELLO VAQUER, RAMON: *Història de Felanitx.*— Volum primer (De la prehistòria al segle XVI). Pròleg de Francesc Riera Montserrat.— Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1976. 80 ilus., 284 pàgs. (24 por 16,30).

Panorama del devenir de Felanitx desde los primeros asentamientos en *coves d'habitació* a los comienzos de la modernidad, estructurada en seis secciones (*Prehistòria, Segles I-XII, Segle XIII, Segle XIV, Segle XV, Segle XVI*), en las que el contenido a partir del 1200 va clasificado en siglos y homologado en general en aspectos característicos: *població, administració pública, l'església parroquial, economia, milícies, castell de Santueri, Sant Salvador, Portocolom, pirates, els reis, guerres, usos i costums, delictes, malifetes*). En el siglo XIII se presta especial atención a la conquista y al *repartiment*, en el XIV al desarrollo de *la vila*, en el XV a la problemática de la tensión *ciutat-viles* y en el XVI a *la germania*.

El relato hasta el siglo XII sintetiza datos de la bibliografía existente (*Història de Felanitx* de mossèn Cosme Bauzá, e *Història de Felanitx* de Miguel Bordoy; estudios de Mascaró Pasarius, Rosselló Bordoy, Rosselló Verger y Cristóbal Veny). A partir del siglo XIII se aprovechan noticias de las expresadas Historias de Felanitx y fuentes publicadas por mossèn Antoni Pons, mossèn Joan Vich, Joan Muntaner y, en particular, por Rosselló Vaquer (*Felanitx mitjan segle XIII, Felanitx a la segona mitat del segle XIII, Documents*

per a la història de Felanitx segle XIV, Batles i mostassafs de Felanitx, Els castellans de Santueri); también informaciones aducidas por Francisco Sevillano y Alvaro Santamaría.

La base esencial, sin embargo, resulta de la copiosa investigación practicada en el Arxiu Històric de Mallorca (*Extraccions i officis, Suplicacions, Extraordinaris de la universitat, Extraordinaris de la cúria criminal, Lletres reials, Guiatges* y, sobre todo, *Protocols notarians* y, en especial, *Lletres comunes*), en el Arxiu Municipal de Felanitx (*Stims Generals, Llibres de Consells*), en el Arxiu Diocesà de Mallorca (*Litterarum, Collationum, Llibres de concessos, Llibres parroquials*), en el Arxiu Parroquial de Felanitx (*Lligalls, Llibre de defuncions, Llibre de visites pastorals*) y datos aislados del Archivo de la Corona de Aragón (*Cancillería*, registros 195 y 1448) y del Archivo del marqués de la Torre (*Aldios-Felanitx*).

La obra montada sobre tan amplia base bibliográfica y documental aporta novedades que afectan al devenir de Felanitx y de otras villas de su entorno e incluso al global de Mallorca. Por ejemplo, sería trascendente confirmar que en 1264 *apareixen a Felanitx quatre prohoms amb el nom de jurats*, dado que las jurarías foráneas sólo aparecen docu-

mentadas muy precariamente entre fines del siglo XIII y comienzos del XIV. También importa la concreción de que al finalizar el cuatrocientos el criterio de selectividad de candidatos a la juraría era de 500 libras para los *jurats de mà major* y de 100 libras para los de *mà menor* (*los de mà major hagen haver béns de 500 liures en sus e los de mà menor de 100 liures en sus*), lo que por añadidura sugiere la desaparición a efectos de representatividad en la juraría de la *mà mitjana*, con la consiguiente polarización estamental y el potencial incremento de los niveles de tensión social.

Se ratifica el conocido hecho de que Felanitx contaba con un reducido núcleo concentrado de viviendas —localizado *prop del lloc conegut ara amb el nom d'Es Sitjar*—, medio siglo antes por lo menos de la presunta fundación de la villa por Jaume II, y se ilustran los asentamientos realizados por el ciudadano de Lleida Guillem Sant Melió y el cambista valenciano Pere Mir que en 1253 compraron a Carròs —primer almirante de Mallorca y Catalunya— *la vila i alqueria Mancorne Abiniara*, según ya adujo mossèn Cosme Bauzá. Tal ratificación, ahora documentada a la luz de los expresados asentamientos, permite interpretar la iniciativa de Jaume II en sus cabales dimensiones: ordenación urbanística y promoción socioeconómica de determinadas áreas rurales; promoción que en el caso de Felanitx —aunque *la vila* no llegó a amurallarse—, rindió resultados altamente positivos: de 25 viviendas habitadas en 1300 se pasó a 240 en 1348, con un incremento cuantitativo que refleja un importante desarrollo.

En la estructura económica, predominio absoluto —casi exclusivo— del sector primario y en el contexto del mismo, dominio total de los cultivos cerealícolas que en el siglo XV venían a significar el 96 por 100 de la recaudación total de los diezmos, mientras la viña, pese a las medidas de fomento adoptadas desde la conquista, sólo representaba algo más del 3 por 100 y las hortalizas, a juzgar por los datos mentados, apenas contaban. Incidencia poco importante proporcionalmente de la ganadería y del sector secundario en el que aparte de algunos *ferrers*,

sastres y *fusters*, sólo constan unos pocos nombres, muy pocos, de alfareros y tejedores.

Notable el índice de concentración de la propiedad que en 1578 —tras un proceso que sería de interés documentar— determinó que el 74 por 100 de la riqueza obrara en manos del 16 por 100 de propietarios (bienes valorados en más de 500 libras), en tanto el restante 84 por 100 (bienes valorados en menos de 500 libras) sólo poseía el 24 por 100 de la riqueza censada; y la tendencia, sin duda secuela de la progresiva agresividad del corsarismo, a la concentración de las gentes en la villa, al punto de que la población de hábitat diseminado que mediado el trescientos representaba casi el 50 por 100 de la total a fines del siglo XVI representaba sólo el 18 por 100, pues el restante 82 por 100 habitaba en la villa.

La obra escrita en léxico llano y muy conciso, lo que es de agradecer por su claridad y el esfuerzo de síntesis que implica, está correctamente editada e ilustrada con gráficos que instrumentan los datos cuantitativos. A caso exista algún potencial *lapsus* irrelevante (por ejemplo, la cronología de Guillem Pí, primer batle del *pariatge* en 1349 que figura al tiempo como batle real en 1247; o la concesión o confirmación por Jaume II a Alemany de Sadoa en 1301 de la caballería Sa Galera, otorgada, cual está documentado hace tiempo y consta en la obra, por Nunyo Sans al mentado Sadoa en febrero de 1233); convendría constatar la identificación de la *tasca* —concepto de muy ambigua evaluación— como *onzena part* de la cosecha; y la vinculación de Santanyí al distrito de Montuiri, apoyada en la autoridad de Quadrado, que no encuadra con algunos datos obrantes que sugieren más bien su vinculación administrativa en tiempos no muy posteriores a la conquista, juntamente con Porreres, Felanitx y Campos, al distrito de Manacor.

En la técnica de elaboración es aceptable el nivel de aprovechamiento de las fuentes, así como la contemplación de ciertos hechos locales en el más amplio marco insular; sin embargo, la clasificación de la materia en siglos aparte de que es proclive a reiteraciones y prolijidades, lastra la comprensión del

proceso evolutivo de la problemática y condiciona de modo inconveniente la formulación de la propia problemática al romper, al compartmentar artificialmente su desarrollo, con lo que puede contribuir a prestar a la obra a la que se aplique tal criterio estructural apariencias de elaboración elemental y rememoranzas del tipo historia-fichero. La periodificación de la materia en siglos, en la historiografía local, encuentra su razón de ser cuando la temática la admite y la densidad cuantitativa y cualitativa de las fuentes permite realizar análisis de naturaleza estructural minuciosamente elaborados.

Es una pena que la obra no incluya en apéndice documental las fuentes investigadas,

cuya signatura figura en notas a pie de página. En el actual nivel de la investigación insular lo que cuenta más, lo que debiera contar más, y lo que puede calificar mejor una obra, al menos de momento, es sobre todo la aportación de fuentes efectuada a ser posible en transcripción íntegra y presentación homologada.

Las sugerencias indicadas no pretenden mermar el valor de la obra que, cual afirma el prologuista, es y será aportación importante, imprescindible al conocimiento del devenir histórico de Felanitx y en parte del de Mallorca.

ALVARO SANTAMARIA

XAMENA FIOL, PERE: *Història de Felanitx*.— Volum segon (Del segle XVII al XX).— Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1975. 30 láms., 294 págs. (24 por 16'30).

Perspectiva de la evolución histórica sistematizada en siglos. En cada siglo se analizan los sectores esenciales: demografía, administración local, desarrollo económico, milicias y defensa del litoral, sanidad, organización parroquial y vida religiosa, tensiones banderizas y matices de la vida cotidiana.

La obra cumple la función asumida por el autor: brindar *una visió panoràmica [per] satisfer la natural curiositat dels felanitxers*; y ha sido realizada sobre la base de nutridas fuentes del Arxiu Municipal de Felanitx (*Llibres de Consells, de Provisions i manaments, de Registres reals, de Sentències, de la Curia real, de Càrrecs, giraments i fiances, de Correspondència, d'Actes de l'Ajuntament, de Comptes d'almoines per a N. S. de Sant Salvador, Padrón del vecindario de 1799, Matricula de casas dentro de la població de 1822, Estadística de 1835, Estadística de 1844*), del Arxiu Parroquial (*Llibres de visites pastorals, de la Obra pía, de Determinacions, de Morts, de Fundacions de beneficis, de Sentències de confraries, de Baptismes, matrimonis, defuncions i albats, Lligalls de l'Hospital de Felanitx*), del Arxiu del convent de Sant Agustí (*Llibres de gasto, Llibres de*

comptes) e información de la prensa local e insular.

Los datos aportados prueban el ritmo de crecimiento de la demografía que de 4.500 almas en 1600, pasa a 7.734 en 1.792, a 11.732 en 1897 y a 12.940 en 1970, lo que implica un coeficiente del orden de 280 por 100; el desarrollo se manifestó en especial a partir de 1600 y determinó que a fines del siglo XVIII ocupara el tercer lugar —tras la ciudad de Mallorca y Manacor— en la demografía insular; por entonces se registraba un coeficiente medio anual de natalidad de 39 por 1000 habitantes, 35 de mortalidad y 8 de nupcialidad.

Predominio en la estructura económica del sector primario con principal incidencia —pese a los años de carestía que denuncian las fuentes— del cultivo cerealícola; si bien lo más característico y trascendente es la escalada de la vid, sobre todo a partir del siglo XVIII y acaso en particular en el XIX, con un incremento de superficie de viñedo de 3.900 cuarteradas en 1818 a 5.130 en 1890, incremento propiciado pienso en parte por la filoxera que asoló otros viñedos.

El expresado desarrollo determinó que en

el sector secundario adquiriera importancia relevante —en natural proceso de simbiosis— la fabricación de vinos y aguardientes, mientras por otros motivos, declinaba la artesanía textil, única que tenía antes cierto interés y que si bien se mantiene hasta cierto punto en el ramo del lino (54 maestros y 94 telares en 1784), entra en barrena en el de la lana (19 maestros en 1749, 11 en 1784, 7 en 1797), fenómeno bien documentado en zonas rurales y en distritos urbanos de solera tradicional en la Península. La recesión de la artesanía textil proyectóse en la paulatina disminución de la cabaña lanar (de 7.700 ovejas y carneros en 1668 a 2.556 ovejas en 1866) y, en general, en los efectivos ganaderos —que probablemente jamás fueron proporcionalmente importantes— y tuvo que acusarse, aunque no se aportan datos, en la superficie de pastos.

Estadísticas de fines del siglo XVIII apuntan el número notable, diría excesivo número, de jornaleros, de gentes sin tierra (652 sobre una población masculina adulta de 1954 almas); la relativa incidencia del sector secundario (239 entre maestros y aprendices); la escasa cuantía habida cuenta de su litoral de las actividades pesqueras (12 pescadores) y de la dedicación comercial (11 mercaderes), que contrasta con el crecido censo de religiosos (54, de los cuales 33 seculares y 21 regulares). Respecto a la estructura de la propiedad figuran 936 *pagosos propietarios* y 45 *senyors propietarios*; y mediado el siglo XVII sólo quince predios o *possessions* estaban evaluados en más de 2.000 libras.

El hábitat concentrado —*els vilans*— predominaba sobre los *foravilans* poblados en entidades menores o en viendas rurales dispersas (en 1724 la *vila* concentraba el 73 por 100 de las viviendas censadas; el coeficiente disminuyó al 51 por 100 en 1857 y era del 65 por 100 en 1899). Datos aislados sugieren niveles de *vida precarios*, pero quizá no sean expresivos en demasía de la situación real que acaso no fuese tan precaria. No deja de

ser indicativo, aunque pueda parecer anecdótico, el que en 1886 se otorgará a Felanitx el título de *ciutat* —sólo detentado a la sazón en Mallorca por Palma y Alcúdia— en base a “su aumento de población, desarrollo económico y constante adhesión a la monarquía constitucional”.

La obra aporta noticias sobre actividades del corsarismo, tensiones banderizas locales, salarios y precios, vida cotidiana y, en especial (como un 20 por 100 de la paginación total), sobre aspectos religiosos (actividades parroquiales, capilla de San Salvador, convento de San Agustín, etc.).

El lenguaje es claro y preciso; en cuanto a la estructura y metodología pienso que por razones tan obvias como elementales no es operativo articular la materia en siglos. La vida de las comunidades es permanente fluir en el que los compartimientos suelen ser artificiales y si se extreman, sobre todo aplicados a la evolución de pequeñas comunidades locales, pueden ser negativos. Creo que el proceso evolutivo se aprecia mejor en perspectivas globales que fragmentándolo sin necesidad, convencionalmente, en períodos cronológicos.

Por otra parte quizá se note a faltar una técnica de elaboración coordinada y un aprovechamiento más circunstanciado de los nutridos datos que se aportan; y, sobre todo, falta un apéndice documental que habría enriquecido la obra al insertar, aunque fuera en breves regestas, por lo menos parte de las fuentes utilizadas, ya que la signatura de las mismas en las notas a pie de página, tal como se consigna, es insuficiente. También faltan índices de personas, lugares y materias, complementarios del índice general y del de ilustraciones.

La resultante, a mi juicio, es positiva sin reparos importantes por el cúmulo de noticias contrastadas que aporta, esenciales al estudio del devenir de Felanitx y al conocimiento de la historia de Mallorca.

ALVARO SANTAMARIA